Historias de Jesús: los siete males

1. Como mencionamos la semana pasada, Jesús no era una caricatura. Dicho esto, cualquier lectura de los Evangelios mostrará que generalmente era gentil, amable y dispuesto a ayudar. Aún así, algunas cosas lo molestan. A veces tenía que irse al desierto por un tiempo, algunas veces con sus amigos, pero la mayoría de las veces solo.

2. Cuando nos encontramos con uno de los dichos más duros de Jesús, como lo hicimos la semana pasada y hace tres semanas, esto debería hacernos prestar atención. Puede parecer que está actuando fuera de lugar o fuera de personaje y eso mismo es nuestra pista de que algo más está pasando. Nos encontramos con uno de estos pasajes en Mateo 23, el sermón sostenida más larga contra cualquier grupo de personas en los Evangelios. No es muy placentero si sos el target de Jesús.

3. Jesús decide que es hora de darles a los fariseos una oportunidad más para entender a Dios y obtener la verdadera religión antes de que Él, Jesús, se enfrenta a la cruz. Hay mucho de bueno en el fariseo cotidiano, pero sus líderes los están guiando por el camino equivocado.
4. Los fariseos eran los cristianos conservadores. No tengo nada en contra de los conservadores, pero es importante notar que desde la invasión de Ucrania en las redes sociales los cristianos se dividieron también en izquierda y derecha. Amigos, esto no debe ser así. Nuestro trabajo es amar y servir, nada más que eso. No somos expertos en política diplomática ahora así como no éramos epidemiólogos durante Covid. Quédate en tu trabajo, porque estas cosas no llevan a Jesús, solo el amor. Y los fariseos no entendían esto, intentaban ser más cercanos a Dios pero de una manera que a Dios no le gusta. A muchos de nosotros se nos dijo cómo servir o agradar a Dios solo para descubrir que eso no era lo que decían las Escrituras. Como nos dijo CS Lewis, “ir hacia atrás” es exactamente lo correcto si descubres que has estado yendo por el camino equivocado. Entonces, pone todo sobre la mesa.

5. Mateo 23 viene después de que Jesús les dijo a los fariseos que el mayor mandamiento era amar a Dios y amarse unos a otros (Mateo 22:34-40). Si bien las buenas obras eran una gran parte de la vida farisaica, no se originaban en el amor sino en la obligación. Eran actos de obediencia hechos para agradar a Dios, pero no se hacían con amor, no se hacían por el valor de los demás, y no se hacían con sacrificio. Hoy quiero que piensen en ello: qué es tu motivación en lo que haces, y cuál es el efecto de eso. Jesús ahora les dirá ello, en siete ayes. No es coincidencia que sean siete: este número es para el judío el número perfecto, significa entonces que la persona a quién te diriges es completamente, enteramente, perfectamente aquello que lo estás llamando, como en Apocalípsis, querés algo tres veces o siete veces. Entonces dice que están completamente equivocados, piensa en Mateo 7,
6. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?" **23** Entonces les diré claramente: "Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!"

7. Obras hechas en obediencia para agradar a Dios son maravillosos si es que se hacen con amor. No son maravillosos, si no se hacen en amor, si no reconocen lo precioso que son los demás en los ojos de Dios, si no se hacen de manera sacrificial.
8. Mateo 23:1-7.
   23 Después de esto, Jesús dijo a la gente y a sus discípulos: Los fariseos siguen ahí mismo, están escuchando esto:**2** «Los maestros de la ley y los fariseos tienen la responsabilidad de interpretar a Moisés.[a] **3** Así que ustedes deben obedecerlos y hacer todo lo que les digan. Pero no hagan lo que hacen ellos, porque no practican lo que predican. Aquí aparece esta frase famosa por primera vez en la historia, de la boca de Jesús. **4** Atan cargas pesadas y las ponen sobre la espalda de los demás, pero ellos mismos no están dispuestos a mover ni un dedo para levantarlas.

   Hemos visto esto en el trabajo durante los últimos dos años, ya que los que importan ignoran las reglas para el resto de nosotros... y quienes establecieron las reglas en primer lugar (usar máscaras, no salir a comer ni a salones de belleza, luego aparecer sin máscara en el Super Bowl). No es un buen aspecto para el público.

9. Tampoco se ve bien cuando aquellos que dirigen iglesias usan sus posiciones y poder para acosar sexualmente a los miembros y al

personal, o que usan el dinero para enriquecer sus propias vidas, y estamos viendo más y más ministros y personal renunciar avergonzados en los últimos años.

5 »Todo lo hacen para que la gente los vea: Usan filacterias grandes y adornan sus ropas con borlas vistosas;[b] **6** se mueren por el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, **7** y porque la gente los salude en las plazas y los llame "Rabí".

Esas filacterias eran cajas que contenían escrituras, según una ley *metafórica* que decía al pueblo de Israel que deben llevar las escrituras escritas en sus frentes, en su brazo izquierdo y derecho. Entonces los fariseos literalmente colocaba en cajas, a veces cada vez más grandes. Las borlas eran elementos de oración, casi como por ejemplo un rosario pero no tanto así, y lo hacían cada vez más largas. Jesús había dicho que no debemos dar como ellos dan porque antes de dar, tocarían una trompeta para que la gente pueda mirar. ¿Realmente hacían eso? No, pero es una manera de decir. Ríete, la idea es que sea simpático eso.

10. Dios nos llama a servir sin el deseo de ser vistos o reconocidos. Eso es difícil de hacer, pero es por eso que el ministerio público es el único trabajo en toda la Escritura que tiene una etiqueta de advertencia escrita por el hermano de Jesús (Santiago 3:1 Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad.). En cambio, Mateo 23:8-12.

»Pero no permitan que a ustedes se les llame "Rabí", porque tienen un solo Maestro y todos ustedes son hermanos. **9** Y no llamen "padre" a nadie en la tierra, porque ustedes tienen un solo Padre, y él está en el cielo. **10** Ni permitan que los llamen "maestro", porque tienen un solo Maestro, el Cristo. **11** El más importante entre ustedes será siervo de los demás. **12** Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

11. Aquí, Jesús comienza una serie de 7 ayes. Parece fuera de lugar y ciertamente no es el tipo de enseñanza a la que estamos acostumbrados de parte de Jesús... y eso hace que sea aún más necesario prestar atención.

12. Mateo 23:13 »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Les cierran a los demás el reino de los cielos, y ni entran ustedes ni dejan entrar a los que intentan hacerlo.[c]. Los fariseos tenían muchas reglas sobre limpieza, adoración, orden y qué creer. Parecía seguir creciendo y las reglas se volvieron insoportables. Jesús dice que aunque ellos piensan que están en la iglesia, no lo están, bloquean el reino de Dios. No puedo dejar de pensar en el hermano de Jesús, Santiago, en Hechos 15 cuando las iglesias llegaron a Jerusalén para que los ancianos pudieran decidir sobre una cuestión que estaba dividiendo

a la gente. Santiago escribió: “Le parece bien al Espíritu Santo y a nosotros no hacer las cosas más difíciles de lo que deben ser”.(15:28)

13. Mateo 23:15. »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Recorren tierra y mar para ganar un solo adepto, y cuando lo han logrado lo hacen dos veces más merecedor del infierno[d] que ustedes.El segundo ay: trabajaron muy, muy duro para convertir a alguien a su secta pero, al hacerlo, lo alejaron de Dios. He asistido a demasiados funerales en los que se elogiaba a la persona por su dedicación de por vida a “la iglesia”, pero no se mencionaba la semejanza a Cristo o el servicio humilde y sacrificial. ¿Estamos sirviendo a nuestra rama de la iglesia o estamos sirviendo a Jesús? Hay una diferencia. Y es lo más fácil del mundo caer en ese primer grupo. Debemos ser sacrificios vivos, ¿sabes qué pasa con los sacrificios vivos? Es que se quieren bajar del altar de sacrificio cada rato. Volver, volver, volver

14. Este es un poco raro para nosotros Mateo 23:16-22. **16** »¡Ay de ustedes, guías ciegos!, que dicen: “Si alguien jura por el templo, no significa nada; pero, si jura por el oro del templo, queda obligado por su juramento”. **17** ¡Ciegos insensatos! ¿Qué es más importante: el oro, o el templo que hace sagrado al oro? **18** También dicen ustedes: “Si alguien jura por el altar, no significa nada; pero, si jura por la ofrenda que está sobre él, queda obligado por su juramento”. **19** ¡Ciegos! ¿Qué es más importante: la ofrenda, o el altar que hace sagrada la ofrenda? **20** Por tanto, el que jura por el altar jura no solo por el altar, sino por todo lo que está sobre él. **21** El que jura por el templo jura no solo por el templo, sino por quien habita en él. **22** Y el que jura por el cielo jura por el trono de Dios y por aquel que lo ocupa.

Este nos resulta extraño pero es un ejemplo de hilaridad para liberarnos de una obligación. Cuando la gente sale de una iglesia, si sale por la derecha, nos enfadamos. Si se van a la izquierda, decimos que no fueron realmente fieles. Encontramos la manera de hacer de nuestros fracasos un signo de fidelidad. (Somos el remanente fiel... la gente simplemente no quiere escuchar la verdad...) Jesús está diciendo que lo que decimos importa y nuestras obligaciones no desaparecen porque expresamos las cosas inteligentemente.

15. Mateo 23:23-24. **23** »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto sin descuidar

aquello. **24** ¡Guías ciegos! Cuelan el mosquito, pero se tragan el camello. Por cierto, no entendemos el humor de su época, pero en todo este capítulo la multitud habrá estado riendose, y cada vez más fuerte. Y los fariseos, escuchando, cada vez más rojos en la cara, probablemente. Esto va con nuestra lección de la semana pasada. HACER las pequeñas cosas. HAGA las cosas tediosas pero NO descuide las cosas más grandes. De nuevo, “fiel a la iglesia” no es lo mismo que “fiel a Dios”. Y los asuntos más importantes de la ley NO son por lo que peleamos: adoración, credos, etc. Dios dice que lo importante es la justicia, la misericordia y la fidelidad.

También se ha usado estos versículos para decir que cada pecado es igual en los ojos de Dios, pero yo personalmente preferiría que me engañen por 5 dólares a que me maten. Dios nunca dijo que son todos iguales, Dios estaba haciendo hincapié en que el pueblo de Israel falló porque la Ley no te puede hacer perfecto, puedes guardar la Ley antigua porque al quebrantar una ley, lo quebrantas todas las Leyes porque no sos perfecto.

16. Mateo 23:25-26. **25** »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Limpian el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. **26** ¡Fariseo ciego! Limpia primero por dentro el vaso y el plato, y así quedará limpio también por fuera.Como la semana pasada, límpiate por dentro primero. No te preocupes por lo que otros ven o dicen de ti, ellos no son tu Juez, no son tu Creador, no saben tu historia y no han caminado en tu piel, no han vivido tu experiencias y no saben quien sos en los ojos de Dios. No los escuches, son espejos rotos. Escucha a Jesús. Eso es todo afuera, trabaje dentro de ti. (y no debemos juzgar el exterior de todos modos)

17. Mateo 23:27-28. **27** »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!, que son como sepulcros blanqueados. Por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de podredumbre. **28** Así también ustedes, por fuera dan la impresión de ser justos, pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad. Lo mismo que arriba.

18. Mateo 23:29-30 **29** »¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Construyen sepulcros para los profetas y adornan los monumentos de los justos. **30** Y dicen: “Si hubiéramos vivido nosotros en los días de nuestros antepasados, no habríamos sido cómplices de ellos para derramar la sangre de los profetas”. **31** Pero así quedan implicados ustedes al declararse

descendientes de los que asesinaron a los profetas. **32** ¡Completen de una vez por todas lo que sus antepasados comenzaron! Jesús comienza la transición de los males a lo que serán las consecuencias del fracaso de los fariseos (y de la comunidad en general) en ser justos: todo su sistema y sociedad se desvanecerá para siempre. Los fariseos dicen que si ellos vivían en la época de los grandes profetas no los hubiera matado ellos y Jesús les dice que *están a punto de hacer lo mismo.*

Les advierte de la arrogancia cronológica. Vemos mucho de eso hoy en día cuando las personas dicen que habrían tenido exactamente las mismas ideas sobre la raza, la justicia, el bien y el mal, qué palabras usar, qué palabras no se pueden usar y más... incluso si hubieran vivido hace 100 años. o más. No… eso es poco probable. TODOS somos hijos de nuestra cultura. TODOS estamos ciegos a lo que nuestra gente está ciega. TODOS le daremos a nuestros nietos algo de qué avergonzarse…

19. ¡Porque así es como se supone que debe ser! A medida que nos acercamos a Dios, abandonaremos cada vez más los malos pensamientos y acciones que alguna vez pensamos que eran buenos y buenos, incluso normales. ¡QUEREMOS que nuestros bisnietos sean mejores que nosotros! Así que vamos lo más lejos que podemos hacia Jesús y luego confiamos en ellos para que vayan aún más lejos.

    El fin de los ayes en Mateo 23 no es la salvación, sino la destrucción. Hoy día no hay un judío que sepa de qué tribú es, porque todo eso fue destruido cuando los Romanos destruyeron el Templo en A.D. 70. Pero el pueblo de Jesús seguirá dando, amando y sirviendo. Podemos escapar de los ayes y sus consecuencias tomando la imagen de Jesús y viviendo lo que él dijo que era de suma importancia: amor a Dios, amor mutuo, justicia, misericordia y fidelidad y amor. Cuando eso, daremos a Dios algo de qué agradarse.